y hasta como Tierra Santa o, en todo caso “«paisaje sagrado» en el que se enraizan símbolos y visiones colectivas del pasado” (p. 71).

Las páginas dedicadas a la muerte del paisaje de la Mancha, la física (desaparición de los molinos de viento o de las ventas) y la metafórica (perpetrada por el turismo literario) también llama la atención sobre aquello que lo perpetúa y que son, paradójicamente, sus transformaciones (pp. 132–133). En definitiva, *Sensy błędzenia...* es un libro sobre el poder performativo de la literatura y el poderío del traslado de la figura o de la idea literaria al ámbito extraliterario; un libro rico y que interesará a todo aquel que desee aproximarse a España desde una perspectiva propia de los estudios culturales y en particular, los desarrollados en Polonia.

Justyna Cecylia Nowicka
ORCID: 0000-0002-4335-746X
(Uniwersytet Wrocławski)

CRISTINA GONZÁLEZ CAIZÁN, *Por Napoleón en España. Los soldados polacos en los Sitios de Zaragoza (1808–1809)*, Madrid, Foro para el Estudio de la Historia Militar de España, 2017, 631 pp.

DOI 10.19195/2084-2546.27.23

La participación polaca en los Sitios de Zaragoza y, generalmente, en la Guerra de la Independencia española, constituye un fragmento de la historia de relaciones polaco-hispanas poco conocido o desfigurado. Desde luego, los motivos y el alcance de dicho desconocimiento varían, dependiendo del punto de vista. Los españoles suelen estar, como mínimo, familiarizados con el transcurso y los episodios más significativos de la invasión napoleónica a la Península Ibérica, sin embargo a los participantes de esa campaña bélica los dividen entre nosotros y ellos, cabiendo los polacos entre esos últimos: los invasores, los opresores o, simplemente, los franceses, independientemente de su lugar de origen. La situación de Polonia es bien diferente: en buena parte gracias a la literatura, la participación polaca en la Guerra de la Independencia consiguió anidarse en la memoria colectiva, adaptando una de dos caras: la heroica, de la carga de Somosierra o la vergonzosa, del complejo zaragozano. Se puede observar, sin embargo, que en el imaginario colectivo polaco España desempeña un papel secundario: raras veces es más que un conjunto de paisajes exóticos, con sus doncellas, su apego a la tradición y disposición a cualquier tipo de sacrificios por defender el honor. Su historia, los verdaderos motivos de la resistencia, los dilemas que la consumen se situán al margen del interés de la literatura romántica.

El libro de Cristina González Caizán declara la guerra a la ignorancia, a los tópicos y a las mitologías, recurriendo a armas tan potentes como: documentos, mapas, archivos y confrontaciones. Reconstruyendo la historia de la presencia polaca en los Sitios de Zaragoza la autora se vale de fuentes españolas, francesas, inglesas, portuguesas y polacas, analizándolas con enorme sentido crítico y con un rigor, *nomen omen*, militar. Este trabajo benedictino, en el cual ningún detalle pasa desapercibido (véase por ejemplo la nota 418, p. 175, donde la autora intenta reconstruir la idea que tenía el teniente Dobiecki sobre la distancia entre Pamplona y Tafalla, contrastando los datos geográficos con las unidades de medida utilizadas en la época), le permite deshacerse de toda una serie de mitos, leyendas o semiverdades, algunos, incluso puede llegar a parecer, irrelevantes, que han ido surgiendo en torno al tema. Merece la pena subrayar que no habría sido posible dar una imagen tan completa y tan crítica de los acontecimientos reconstruidos sin haber recurrido a las fuentes originales, muchas de ellas redactadas en polaco: frecuentemente en un polaco anticuado, lleno de regionalismos, testimonio de pocos talentos filológicos del autor del texto. Un análisis contrastivo de tanta envergadura simplemente no habría sido posible para quien no se moviera libremente entre la lengua polaca y la española. El dominio de ambas lenguas resulta imprescindible, por ejemplo, a la hora de reconstruir los nombres propios polacos apuntados en la documentación española. Cristina González Caizán consigue esta hazaña.

Las conclusiones sacadas por la autora de *Por Napoleón en España* están siempre avaladas por extensas citas provenientes de diferentes fuentes dispuestas, para un mayor rigor, por orden cronológico de publicación. En general, las citas forman una buena parte del estudio, transmitiendo no sólo la información, sino también el ambiente de la época o los rasgos personales de sus autores. Se nota que González Caizán no se cansa de hojear y releer documentos, encontrando datos valiosos en fragmentos distantes en el tiempo al momento cuando se supone se debió producir el acontecimiento estudiado.

Por Napoleón en España. Los soldados polacos en los Sitios de Zaragoza (1808–1809) consta de tres capítulos, todos ellos redactados con este mismo rigor. En el primero la autora le acerca al lector español las circunstancias históricas que llevaron a la participación polaca en las campañas de Bonaparte, incluyendo la campaña española. Aunque, tomando en cuenta el objetivo principal del libro, esta parte no es más que un aperitivo, merece la pena destacar su valor de popularizar la historia polaca entre los españoles. Una vez explicado el porqué de la presencia polaca al lado de Napoleón Bonaparte, González Caizán se centra en la participación polaca en el suelo hispano y en las principales batallas (por supuesto, exceptuando los dos Sitios de Zaragoza, merecedores de un apartado monográfico) en las que tomaron parte los combatientes polacos a lo largo de su estancia en la Península Ibérica. El primer capítulo termina con la partida de España y con la suerte de los soldados polacos en otros campos de batalla.

El plato fuerte lo encontramos en el segundo capítulo, dedicado enteramente a la *siempre eroica*¹ ciudad de Zaragoza. Antes de pasar a relatar el papel de los soldados polacos en los Sitios, González Caizán nos presenta, como siempre, con mucho rigor e innumerables detalles, a los cinco memorialistas polacos de cuya mano vamos a conocer la contienda. Los cuatro subcapítulos que siguen forman parte de una crónica muy minuciosa y muy detallada de los combates. En numerosos fragmentos el texto viene acompañado de toda suerte de tablas que completan el conocimiento del transcurso de ambos Sitios.

El tercer y último capítulo, según afirma la autora, “es, tal vez, el más pintoresco” (p. 48) ya que más que en la historia militar se centra en la historia de contactos humanos, presentando por ejemplo la suerte que corrieron en España las mujeres acompañantes a los soldados polacos, o las relaciones entre los del Vístula y los maños. Tal como observa Cristina González Caizán en la *Introducción*, la visión polaca de nuestra participación en la campaña española muchas veces se nutre de imágenes tan románticas como dramáticas creadas por la literatura que, sin embargo, poco tienen que ver con la realidad histórica. Por eso la segunda parte del último capítulo de *Por Napoleón en España* la autora decide dedicarla a las verdaderas historias de amor polaco-hispanas y a sus historias. Ni siquiera en esta parte la autora abandona su afán por distinguir entre rumores, suposiciones y la verdad histórica, sirviéndose de cálculos como de su mejor arma. De este modo, por ejemplo, sitúa en el tiempo y espacio la concepción y el nacimiento de la pequeña Dolores, hija de Bernarda Colón de Larreategui y Sierra i Józef Jerzy Chłusowicz². En este subcapítulo el lector puede conocer no sólo la historia de la vida matrimonial de seis parejas mixtas polaco-españolas, sino que también se familiariza con el currículum de los futuros cónyuges e incluso llega a conocer la suerte que corrieron sus hijos.

El libro lo cierra toda una serie de apéndices con valiosos datos numéricos, el índice de fuentes y el índice onomástico: todos ellos sirven de gran ayuda a la hora de manejar esta enciclopedia de la presencia polaca en los Sitios de Zaragoza.

Por Napoleón en España es una fuente inagotable de datos: tanto los proporcionados en el cuerpo de texto, como los facilitados en todos tipos de apéndices, índices y, sobre todo, notas al pie de página. El número de estas últimas es realmente impresionante: llegan a ser 1590 en todo el libro. Gracias a todo ello, pero también al lenguaje utilizado por la autora —elegante, rico al mismo

¹ Expresión con la que se denomina la capital aragonesa en *Popioły* de Stefan Żeromski.

² “El intervalo de meses entre el matrimonio del oficial polaco con la viuda de Robres y el nacimiento de la pequeña Dolores es muy ajustado, pero parece que Bernarda no se casó embarazada. Según el calendario lunar, se quedó en estado diez o catorce días después de haber consumado este sacramento. Tuvo un embarazo de treinta y ocho semanas, algo factible. Tampoco resulta extraña esa rapidez en preñarse, pues la condesa viuda ya había dado sobradas pruebas de fertilidad con su anterior matrimonio: tres hijos en cinco años. Queda descartada por lo tanto la información aportada por el *Archivo biográfico de España, Portugal e Iberoamérica*, donde la pequeña Dolores aparece como nacida en Polonia” (p. 494).

tiempo que sencillo, erudita, pero no sobrecargado de cultismos, con muestras evidentes de sentido de humor de la autora— y gracias a las referencias a las obras literarias este libro, que a primera vista puede recordar *Etimologías* de San Isidoro de Sevilla, resulta ser de una lectura tanto enriquecedora como amena, a pesar de sus 631 páginas de extensión.

Magdalena Krzyżostaniak
ORCID: 0000-0002-9915-5680
(Uniwersytet Wrocławski)

EWA KOBYLECKA-PIWOŃSKA, *Spojrzenia z zewnątrz. Witold Gombrowicz w literaturze argentyńskiej (1970–2017)*, Łódź–Kraków, Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego–Universitas, 2017, 368 pp. / EWA KOBYLECKA-PIWOŃSKA (red.), *Witold Gombrowicz. Pisarz argentyński. Antologia*, Łódź–Kraków, Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego–Universitas, 2018, 248 pp.

DOI 10.19195/2084-2546.27.24

Las voces sobre el agotamiento de los estudios sobre Gombrowicz — sobre la vacuidad de la interpretación y la repetitividad de las tesis cuyo objetivo único ha de ser lo metodológicamente innovador— siguen apareciendo en el ámbito de las investigaciones de la literatura polaca. La sensación del exceso parece natural ya que, efectivamente, son pocos los escritores polacos analizados con tanto interés como Gombrowicz, pero asimismo no es totalmente justificada puesto que entre los numerosos comentarios aún podemos hallar miradas frescas que son capaces hasta de revolucionar las interpretaciones actuales o de revalorizar los significados que se suele asignar a la obra del autor de *Transatlántico*. Éste es precisamente el logro del proyecto de Ewa Kobylecka-Piwońska, hispanista y experta en la literatura hispanoamericana actual, y recientemente, también la autora del libro monográfico *Spojrzenia z zewnątrz. Witold Gombrowicz w literaturze argentyńskiej (1970–2017)* dedicado a la recepción de Witold Gombrowicz en Argentina, su patria adoptiva y asimismo la editora del volumen que recoge textos de críticos y escritores argentinos sobre este autor, *Witold Gombrowicz. Pisarz argentyński. Antologia*. La segunda publicación desempeña la función de anexo para la monografía publicada el año anterior aunque merece la pena subrayar que gracias a tomar la forma de un libro aparte, se puede leer también independientemente.

Es importante que precisamente esta perspectiva externa, ajena al ámbito de los filólogos polacos que se dedican a investigar la obra del autor de *Ferdydurke*, resulte tan vivificante para el tema. Lo que propone Kobylecka-Piwońska es por una parte un punto de vista alternativo, una observación de Gombrowicz desde la perspectiva de un lector argentino, pero, por otra parte,